

Comentario de texto de...
Poema II de Soledades, galerías y otros poemas
de Antonio Machado.

<i>He andado muchos caminos, he abierto muchas veredas; he navegado en cien mares, y atracado en cien riberas.</i>	5
<i>En todas partes he visto caravanas de tristeza, soberbios y melancólicos borrachos de sombra negra, y pedantones al paño que miran, callan y piensan</i>	10
<i>que saben, porque no beben el vino de las tabernas. Mala gente que camina y va apestando la tierra...</i>	15
<i>Y en todas partes he visto gentes que danzan o juegan, cuando pueden, y laboran sus cuatro palmos de tierra. Nunca, si llegan a un sitio, preguntan adónde llegan.</i>	20
<i>Cuando caminan, cabalgan a lomos de mula vieja, y no conocen la prisa ni aun en los días de fiesta. Donde hay vino, beben vino,</i>	25
<i>donde no hay vino, agua fresca. Son buenas gentes que viven, laboran, pasan y sueñan, y en un día como tantos, descansan bajo la tierra.</i>	30

1. Localización del poema

Este poema se encuentra, ocupando el segundo lugar, en la obra *Soledades, galerías y otros poemas*, de Antonio Machado, publicada en 1907; no apareció en su primera edición, *Soledades*, que fue editada en 1903. El primer poemario es más colorista que el segundo, más íntimo y reflexivo.

Tras la experiencia simbolista de los dos primeros libros, Antonio Machado buscará una mayor objetividad en *Campos de Castilla* (1912), donde plasmará admirablemente el espíritu noventayochista. Con *Nuevas canciones* (1924), creará una poesía filosófica y

epigramática, en un intento de supraobjetividad y universalización, que vertebrará también su prosa (*Los complementarios...*)

Antonio Machado es, por tanto, un buen ejemplo de poeta simbolista (modernista) y noventayochista. En *Soledades, galerías y otros* poemas muestra su conocimiento y aprendizaje de la obra de los **simbolistas franceses** (Verlaine, Rimbaud...), y de los **modernistas hispanoamericanos** (Rubén Darío, José Martí...). De estas influencias se deduce que no son conceptos opuestos **modernismo** y **noventayocho**, puesto que nuestro poeta participa de los dos tendencias -si son realmente diferentes- en su trayectoria literaria. Las dos comparten el afán de cambio y renovación literaria, necesaria en el **contexto hispánico** de finales del XIX (crisis ideológica -nuevos sistemas económicos y partidos políticos-, crisis económica -pérdida de las colonias, en el caso de España-, crisis moral - expresada en el decadentismo-, crisis cultural -ambiente opresor de la Restauración española-...)

2. Aproximación al tema

El **tema** del texto es el **transcurso imparable de la vida**; y la diversidad de modos de afrontarla. La búsqueda de la propia identidad y felicidad.

El poema se nos presenta en forma de romance, y es tradicional la adscripción de éste al tono narrativo; en el *poema I* de la obra se nos presentaba la escena de un reencuentro otoñal entre un hermano venido *de un país lejano* (verso 4) y su familia, en la sala central de la casa, donde quedan vestigios de la infancia del viajero (*Serio retrato en la pared clarea*: verso 33) y, en medio de la expectación, *golpea el tic-tac del reloj* (verso 36), como señal de que el tiempo de ausencia no ha transcurrido en vano.

En este *poema II*, el viajero cuenta su experiencia: ha estado en todos los lugares posibles (1ª estrofa), tal vez buscando algo (versos 21-22 del *poema I*: *¿Sonríe al sol de oro/ de la tierra de un sueño no encontrada...?*). Muy observador de las personas, este caminante ha visto la parte terrible de la vida (tristes, soberbios, melancólicos borrachos y pedantones, o sea, chulos o personas aparentemente cultas). Y también ha podido palpar la felicidad en hombres despreocupados ante la existencia, que, en su manera de vivir van dejando que cada experiencia llegue, sin prisa, sin oposición (el juego, el trabajo, el viaje, la muerte).

Al hablar de **personajes**, debemos mencionar estos dos tipos de personas:

- las que soportan una experiencia vital negativa; a su vez, divididos en cuatro subclases: tristes, soberbios, melancólicos borrachos y pedantes (a los que dedica más saña e ironía el viajero en su juicio).
- las que disfrutan de una experiencia vital satisfactoria y plena; son sólo un tipo, pero realizan muchas actividades, sin ninguna clase de agobio (a los que regala una estrofa de alabanzas nuestro viajero, la última).

Pero también hemos de mencionar al viajero, que en esta composición se nos presenta en 1ª persona del singular, es decir, convirtiéndose así en narrador (testigo) y personaje de su

viaje. No sabríamos nada de su físico ni de su edad, si no fuera por el *poema I*, en el que aparece descrito por el poeta: "Hoy tiene ya las sienas plateadas..." (verso 5)

De su modo de hablar sólo podemos recoger el carácter vulgar y directo de algunas de sus afirmaciones (*Mala gente que camina/ y va apestando la tierra...* versos 13-14; *pedantones al paño* verso 9...)

Y de su manera de ser, es obligado decir su fiel y profunda observación de la realidad y su búsqueda constante de identidad, de vida plena. Tal vez este haya sido el motivo principal de su viaje.

Los **tópicos literarios** en los que podemos apoyarnos para la correcta interpretación del poema son:

- LA VIDA ES UN VIAJE, UNA BÚSQUEDA. El título del libro ante el cual nos encontramos, nos invita a pensar que el viaje machadiano es un viaje interior (*Soledades, galerías y otros poemas*, 1907). Durante todo el romance, el poeta utiliza continuamente elementos inherentes a la vida del viajero (*caravanas, caminos, veredas...*), verbos de movimiento (*he andado, llegan, cabalgan, pasan...*), y figuras métricas o retóricas que reproducen de manera efectiva esa inestabilidad y trasiego de todo viaje (el encabalgamiento, el paralelismo, el plural...).

- EL DEVENIR DE LA VIDA. La aparición de elementos léxicos como *he navegado, riberas...* invitan a pensar en el viejo tópico de Heráclito: la vida es imparable como un río, o como el fuego. El final del viaje de la vida es la muerte. (¿Qué le esperará a nuestro viajero, una vez regresado a su tierra infantil -*poema III*- ? - *poema IV*)

Por tanto, reafirmamos **el enunciado temático** que adelantábamos al comienzo del comentario: la vida es una búsqueda continua; el hombre de todos los tiempos busca conocerse y vivir plenamente (tal vez estas dos inquietudes sean un sólo anhelo).

3. Sobre la organización del tema

La estructura interna del tema es bastante clara, según lo ya comentado:

- 1ª parte (del verso 1 al 4): Introducción que nos muestra los ambientes diversos que el narrador ha conocido en su viaje. (Las hipérboles, los plurales y los paralelismos refuerzan esta diversidad y rapidez del viaje).

- 2ª parte: Descripción (y juicios) de lo vivido (del verso 5 al verso 30). A su vez este apartado se divide en dos:

- la experiencia de lo negativo (verso 5 - verso 14): dos estrofas para su descripción y dos versos, una estrofa truncada (...) para su juicio, también negativo.

- la experiencia de lo positivo (verso 15 – verso 30): tres estrofas para su descripción y una estrofa completa, la final, para el juicio, que esta vez se convierte en una verdadera alabanza de la serenidad y la sencillez de las *buenas gentes*. Este elogio puede ser considerado como una conclusión del poema, puesto que reúne la manera de vivir que el narrador desearía disfrutar.

Esta dicotomía entre experiencias vitales podría considerarse demasiado simplificador, si no estuviera truncada por la presencia del narrador, que en su viaje por la vida y por su interior no ha conseguido **ser** en plenitud.

4. Acerca de la métrica

Dentro del **género lírico**, este poema juega con dos tradiciones literarias españolas: **el romance y la copla**. Machado distribuye su tirada de versos en estrofillas o coplas de cuatro versos cada una (sinalefas en versos 1, 2, 4, 15, 19, 24, 25 y 26); quiere con ello expresar de manera popular (tradicón de la copla) una breve pero densa narración simbólica (la narración es propia del romance en la tradición española del Romancero viejo). Su métrica, por tanto, en principio no es claramente modernista, si admitimos que ésta se caracteriza por la innovación formal. (Debemos destacar un esdrújulo en el verso 7; esto no permite la adscripción del poema al modernismo tampoco).

5. Las figuras retóricas

El **recurso métrico** por excelencia es el encabalgamiento (en total 8, siendo el más abrupto el que va del verso 9 al verso 12). La finalidad con que Machado lo utiliza es aportar al texto una sensación de movimiento, de atropello.

Hay numerosas figuras retóricas tradicionales perfectamente combinadas con usos literarios de la lengua, como éstas:

- **Paralelismo sintáctico** (en los cuatro primeros versos); unido al uso del **tiempo pretérito perfecto de indicativo** (tiempo que nos acerca la vivencia del narrador y que, además, nos sitúa en la que él considera unidad temporal del poema, su propia vida), a las **hipérbol**es *cien mares, cien riberas*, a la **aliteración pluralizante** de /s/ y a la movilidad implícita en andar, abrir (pionero) y navegar, nos da una estrofa que expresa efectivamente el caos imparabable y diverso del viaje de la vida. Y la idea de que el viajero conoce todos los lugares y gentes: lo que nos va a contar tiene desde aquí el signo del testimonio incontestable (lo que él ha visto es lo que hay).

- El **tiempo pretérito perfecto de Indicativo** aparece otras dos veces más en el poema (verso 5 y verso 15), justo en los comienzos descriptivos de cada tipo de personas, para recalcar aún más el testimonio real del viaje. En el resto del poema domina el presente de indicativo, tanto en las descripciones (*miran, callan y piensan/ que saben* versos 10 - 11; *que danzan o juegan, / cuando pueden* versos 16 - 17...), como en los juicios del poeta (*Mala gente que camina / y va apestando la tierra...* versos 13-14; *Son buenas gentes que viven, / laboran, pasan y sueñan* versos 27 - 28), con dos posibles finalidades: acercar aún más lo presenciado al lector, y por tanto, como pretensión de objetividad; y como irremediable presente eterno de la humanidad: determinismo, imposibilidad de un cambio de destino, de clases, de almas, de vivencias...(terrible presente continuo y *va apestando la tierra* – verso 14). El poema no vuelve al pretérito perfecto al final, para cerrarse; queda abierto en el presente.

- Hay **abundancia especial de verbos** en los versos 10 - 11: parece favorecer la ironía con que el narrador trata a los "pedantones"; en este caso, los verbos, reforzados con polisíndeton (versos 7, 9, 10, 14) proporcionan un efecto acumulativo de acciones (produce

agobio). Sin embargo, esa misma densidad verbal se da en los versos 15, 16, 17, 26, 27..., y, a pesar de tener también polisíndeton, la sensación es de serenidad, indiferencia, tranquilidad.

- **Sinestesia o metonimia** en *caravanas de tristeza* (verso 6); puede denominarse también hipérbole. El acierto está en provocar una imagen despersonalizada de los hombres tristes, como si su tristeza les hubiera desfigurado. El **símbolo** de la *sombra negra* (verso 8) nos habla del indiscutible destino del borracho. *Tabernas* es **metáfora** de cordialidad, con sabor a pueblo y *vino* (versos 12 y 25 - 26) de alegría y espontaneidad, en el primer caso y de placer casual, en el segundo; *mula vieja* (verso 22), además de expresar de nuevo la idea de viaje de manera popular, es **metáfora** de tradición, de costumbre. "Descansar" es, en el verso 30, verbo eufemístico por morir (aunque también es señal de culminación del viaje de la vida, y en ese sentido es coherente con la composición) y "sueñan" es imagen de anhelo y también de felicidad (el hombre feliz duerme a pierna suelta y sueña).

- El **uso de este léxico**: *veredas, pedantones al paño, apestando, en todas partes, sus cuatro palmos de tierra, lomos de mula vieja, días de fiesta, donde no hay vino, agua fresca, buenas gentes, en un día como tantos, bajo la tierra*, recrea deliberadamente el ambiente del pueblo llano.

- Intento de **hipérbole** en versos 23-24: ni siquiera cuando tienen que aviarse o vestirse para la fiesta, viven la experiencia de la prisa, tan cotidiana para nosotros. **Usa adverbios y conjunciones de tiempo y de lugar** para expresar indiferencia *cuando caminan*- verso 21 - , *Nunca, si llegan a un sitio* -verso 19-, *Donde hay...* -verso 25-26-. También utiliza **epítetos**: *buenas gentes*; y adjetivos especificativos de carácter realista: *mula vieja, soberbios y melancólicos/borrachos, agua fresca*.

El estilo del texto nos reproduce el ambiente del pueblo, su manera ruda de hablar y su sencillez. Los puntos suspensivos del verso 14 serían posiblemente un ataque lingüístico más directo hacia los pedantones. Machado, como muchas veces en su obra, escoge la poética del silencio. Profundidad sincera en la expresión y simplicidad aparente en el estilo y la estructura.